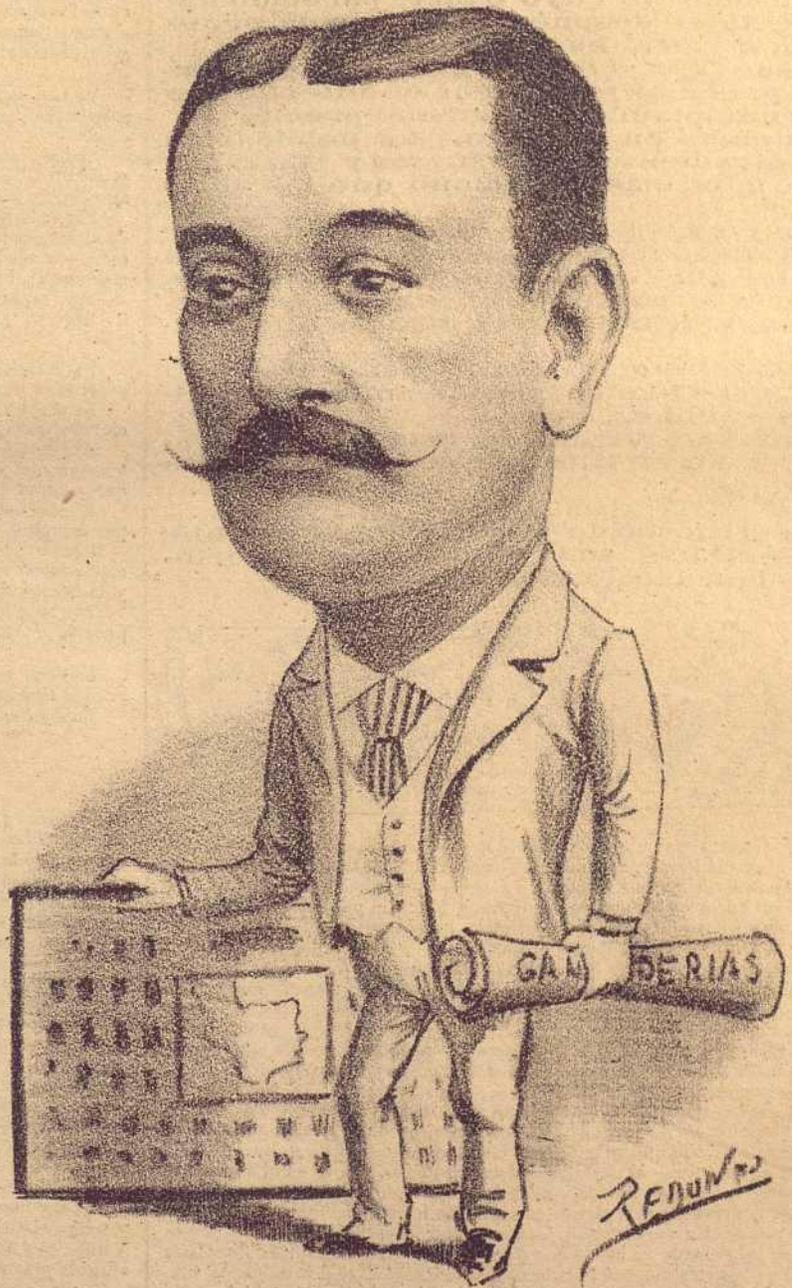




REVISTA SEMANAL DE ESPECTACULOS

GALERIA TAURINA  
VICENTE ROS Y MINGUEZ



Si en ocasiones mil, no hubiera dado pruebas de suficiencia como imparcial y recto aficionado y escritor de notoria competencia,

de su mérito grande y manifiesto quedarían sentadas las premisas con el «mapa taurino» que ha compuesto detallando los «hierros y divisas».

## SEÑORES COLABORADORES

Amallo (D. Francisco).  
Barbieri (D. Francisco Asenjo).  
Caamaño (D. Angel).  
Carmena y Millán (D. Luis).  
Domínguez (D. José).  
Estrañi (D. José).  
Infante (D. Lamberto).  
Jiménez (D. Ernesto).  
Martos Jiménez (D. Juan).  
Mayorga (D. Ventura).

Millán (D. Pascual).  
Minguez (D. Federico).  
Mora (D. José).  
Pérez Urria (D. Miguel).  
Peña y Goñi (D. Antonio).  
Rebollo (D. Eduardo).  
Reinante (D. Manuel).  
Rodríguez Chaves (D. Angel).  
Rodríguez (D. José).  
Ros (D. Vicente).

Sánchez de Neira (D. José).  
Sánchez de Neira (D. Gonzalo).  
Sentimientos.  
Sobaquillo.  
Serrano García Vao (D. M.).  
Taboada (D. Luis).  
Tedo y Herrero (D. Mariano del).  
Vázquez (D. José).  
Vázquez (D. Leopoldo).  
Yufera García (D. Francisco).

## SUMARIO

TEXTO: Importantísimo —Despejo, por Hillo-Pepe.—¿Se pierde la afición? por M. Serrano García Vao.—Reses bravas, por Sentimientos —Maletorías, por Regino Orozco.—Arte de torear á pie.—Menudencias, por José Brissa, Adolfo Taravillo, Pedro Yunta y Santos y G. Pelayo Vizuate.—Toros en provincias, por A. O'Lanzo y Puyazos.—Lances teatrales, por el Lodo. Severo.—Noticias —Corrida de ayer, por El Barquero.—Buzón.

GRABADOS: Vicente Ros y Minguez, por Redondo.—Geroglífico taurino.—En San Sebastián: Un presidente con buena puntería

## IMPORTANTISIMO

Acabamos de poner á la venta al precio de UNA PESETA el retrato de Fernando Gómez Gallito, cuarto de la colección, que creemos no desmerece de los anteriormente publicados, de cuyo exacto parecido nada decimos después de lo que la prensa en general ha expuesto.

Los de Lagartijo Frascuelo y Guerrita, que forman perfecto pendant con el anterior, se expenden también al mismo precio.

Tenemos en cartera, para publicarlos sucesivamente, los de Espartero y Mazzantini, de igual clase y tamaño que los anteriores.

A los corresponsales hacemos el 25 por 100 de descuento, y previo envío de una peseta por cada ejemplar remitimos francos de porte á nuestros suscriptores en provincias los retratos que soliciten.

A todos los que se suscriban por un año al «Toreo Cómico» regalaremos el de Salvador Sánchez, Frascuelo.

Puntos de venta: en esta Administración, y en el Kiosco Nacional, plaza de Pontejos.

En el kiosco de publicaciones establecido en París, se venderá nuestro periódico al precio de 15 céntimos.



A la ya larga lista de toros célebres hay que añadir hoy el nombre de Culebro, bicho de Ferrer, de Pina, cuya historia, á partir de Mayo próximo pasado, es curiosísima por demás.

Para que nuestros lectores la conozcan, dejamos la palabra al amigo Verduguillo, quien desde Barcelona nos dice lo siguiente:

«Sres. Redactores de EL TOREO CÓMICO:

Muy señores nuestros: La Redacción de *El Toreo*, de Barcelona, tiene el gusto de remitir á ustedes las adjuntas fotografías del toro *Culebro*, cuya historia, durante su permanencia en los corrales de esta plaza, es como sigue:

Adquirió la Empresa, al empezar la temporada taurina de este año, cuatro toros de D. Andrés García, antes de D. Cipriano Ferrer, de Pina de Ebro, conocidos por toros de *la Campanilla*.

Llegaron los cuatro toros en primer s de Mayo del corriente año. En ésta, por la carencia de prados ó dehesas á propósito, el ganado permanece en los corrales desde que se suelta de los cajones hasta que se lidia.

Desde un principio el encargado de su custodia, que lo es el aficionado Serafin Grego, *Salerito*, no podía salir de un burladero para pasarse á otro sin que se le arrancasen al menor movimiento los toros.

A los pocos días empezó *Salerito* á acariciar al toro, llamándole por su nombre, e consiguiendo en breve que *Culebro* le tomara manojitos de alfarfa de la mano; después le rascó la cabeza y el lomo, y á los dos meses lo limpiaba con cepillo, sentándose y montándose encima de él como podrán ustedes ver por las fotografías adjuntas.

A la Redacción de *El Toreo*, de Barcelona, le consta positivamente que el caso no es nuevo, ni mucho menos, no dejando por esto de ser algo curioso y de tener alguna importancia tratándose de una res de casta y brava.

Es muy probable que se lidie el toro el domingo próximo, en cuyo caso tendremos el gusto de participarles la pelea que verifique.

Hay que notar que *Culebro*, que á la simple voz de *Salerito* acude en donde quiera se encuentre, que, prestándose siempre con docilidad á todo, no pudo tolerar la presencia del mayoral de Carriquiri, que vino con las reses de la corrida del 11, sin arrancársele como una exhalación. Además *Culebro*, en una riña habida con el mandón de la misma ganadería, llamado *Calaver*, le dió muerte de una cornada apesar de ser de mucha mayor corpulencia que él.

El toro es retinto, bien armado y de muchas libras.

La Redacción de *El Toreo*, de Barcelona, aprovecha esta oportunidad para ofrecerse de ustedes afectísimo s. s. q. b. s. m.,—P. L. R. Verduguillo.

Por nuestra parte sentimos que las fotografías en cuestión hayan llegado á nuestro poder cuando el presente número estaba ya terminado en su parte litográfica, que á no ser así hubiéramos dado á nuestros lectores copia exacta de las susodichas fotografías.

Prometemos verificarlo en el número próximo, dando por adelantado las gracias más expresivas á nuestro compañero Verduguillo.

Ya han vuelto la mayor parte de los matadores que con sus ejércitos respectivos fueron á causar el asombro de los habitantes de la nación vecina.

Todos vienen afligidos en vista del éxito obtenido, y de lo dicho por unos y por otros se desprende que la poca aceptación de la fiesta estriba, en primer lugar, en los elevadísimos precios que han puesto á las localidades.

Digan lo que quieran, en nuestro concepto las causas que han producido el resultado poco feliz son: en primer término, el no verificar la fiesta como por acá la usamos, y después miles de cosas, entre ellas que ni las mujeres ni el sol son de donde deben ser.

Esto es, españolas.

Digo yo. ¿Y ustedes?

Por supuesto que hacen muy requetebien los franceses en no acudir á presenciar nuestra bárbara fiesta.

Es mucho más humano, más *comme il faut*, menos repugnante, el presenciar los trabajos de los domadores de fieras.

Ahí está (es decir, en Versalles) Mr. Pezon, apreciable caballero que vive en compañía de una completa colección de indefensos leones, tigres, osos y otros mil bicharracos á cual mas nobles.

El cual señor sufrió hace poco una caricia de un león que le desgarró por completo un brazo, sin que hubiera desmayos ni cosa semejante.

Recientemente (la semana pasada) Mr. Pezon sacó una mano completamente destrozada de resultas de una dentellada de su manso león *Brutus*, y la Sociedad que ustedes saben, como si tal cosa.

Por todo lo cual repito que hacen divinamente los franceses rechazando nuestra bárbara é inhumana fiesta.

Señoras y caballeros:

Ahí tienen ustedes el jeroglífico para que se entretengan un rato. En cuanto á mí, ¡Dios me ampare!

HILLO-PEPE.

## ¿SE PIERDE LA AFICIÓN?

(Preguntas que hace un sujeto llamado Ma. eo Cuesta, aficionado á la fiesta y hombre de mucho respeto.)

Don Manuel del alma mía: á usted que es aficionado y que está muy enterado de asuntos de torería:

á usted que tiene completa competencia en estas cosas, y amistades cariñosas con la gente de coleta,

le dirijo la presente para escuchar su opinión acerca de una cuestión que trae sin sombra á la gente.

Si yo fuera impugnador de nuestra fiesta adorada, no me importaría nada.

Mos soy buen aficionado y tengo el alma en un hilo. Vamos, que estoy intranquilo, afligido y asustado.

El caso no es para menos, y de fijo el mismo afán

que yo poseo tendrán los aficionados buenos.

¿Aun no ha dado usted en el quid que es causa de mi temor?

Pues escuche con terror lo que por todo Madrid las gentes andan diciendo: que se acaba la afición;

que la civilización en la cosa está influyendo, pues no deben hermanarse los toros con el progreso, y claro está que por eso nuestra fiesta ha de acabarse.

Dicen que ya está perdida, y todos fundan su aserto en que está el circo desierto siempre que se da corrida.

Y sin dar otra razón que nos llague á persuadir, sólo saben repetir que se acaba la afición.

¿Esto es cierto? ¿Puede ser algún día realidad?

Yo tengo seguridad

de que no ha de suceder.  
 Mas por si estoy engañado  
 ó me ciega la pasión,  
 pidiéndole á usted perdón  
 por mi atrevimiento osado,  
 yo desearía que  
 usted contestase al punto,  
 diciendo si en este asunto  
 igual que yo opina usted  
 ¿Muere ó no muere la fiesta?

¿Acaba ó no la afición?  
 Espera contestación  
 su amigo  
 Mateo Cuesta.  
 Merece pensarse un rato  
 la preguntita de usted,  
 y contestación daré  
 en el número inmediato.  
 M. SERRANO GARCÍA VAO.

## RESES BRAVAS

Para fundar una ganadería, lo primero que necesita el fundador es un matrimonio de buenos antecedentes y sin hijos.  
 Entiéndase una vaca honrada, pero brava, y un toro decente pero bravo.  
 Porque se supone que de padres bravos han de salir hijos también bravos.

Aunque ésta no sea regla general.  
 De familias muy bien tentadas y criadas proceden toros sacudidos, feos y mansos.

¿Cuántos hijos-dalgos han pasado por la ignominia de sufrir banderillas de fuego!

¿Cuántos toros de noble cepa han sido condenados, por falta de condiciones para la lidia, á corral perpetuo!

En la infancia de los becerros todos los cuidados son pocos.  
 Entre un becerro y un muchacho en el bachillerato, más propenso se halla á desgraciarse el primero que el segundo.

Es indispensable la inteligente actividad de un profesor que muestre el camino del deber al joven cornúpeto.

He conocido á un ganadero modelo de padres ó de ganaderos.  
 Como aquél no hay otro.

El mismo amaestraba á los chotos y los criaba casi á sus pechos.  
 Por sus propias manos obsequiaba con pastas finas á los erales y aun á los utreros.

Otras veces se echaba á cuatro pies, y arremetía contra el mayoral ó contra cualquier pasajero para aleccionar á los pretendientes de toro.

Los criados se dejaban alcanzar por el dueño, y aun á veces se dejaban revolver.

Hasta que en una ocasión uno de los vaqueros se lastimó una pierna en la caída, y se levantó furioso.

En aquel momento se olvidó de que el novillo era su amo, y le atizó un garrotazo que, de tener cuernos, pierde uno por la cepa.

Es uno de los sistemas que mejores resultados producen en una ganadería de reses bravas.

Otro ganadero prodigaba á los toros alimentos fuertes y vino de Jerez á todo pasto.

Además, hacía que los toreasen dos veces por semana desde sus más verdes años.

Cuando salían á la plaza no les faltaba más que pronunciar.  
 Conocían á los lidiadores como para extenderles el padrón.

—La cría de reses bravas es delicada y difícilísima. Así es que no deben extrañar el público y las Empresas los precios de cada res.

Esto me decía uno del ramo de ganaderos.

—No—le repliqué,—si no les parece extraño; se indignan sin extrañeza.

—Póngales usted de manutención más de dos pesetas diarias—continuó el ganadero.

—¿Dos pesetas con chocolate y principio?

—Calcule usted lo que cobran el mayoral ó conecedor, los vaqueros... para el cuidado y...

—Sí, la asistencia y ropa limpia de los becerros.

—Después las tientas.

—Eso es; gastos extraordinarios de exámenes.

—¿Y los que se inutilizan?

—¿Los que se inutilizan para el matrimonio ó para la política? Porque para la lidia ya no se inutiliza uno siquiera; eso ocurría en otras épocas.

—No diga usted eso, hombre

—He tenido el gusto de conocer á toros tuertos, pero del todo; he saludado con admiración á varios cornúpetos procedentes de los baños de Alhama, y, al parecer, muy mejorados de reuma; he visto, aunque sin tratarlos, bureles con pitones elborados á mano.

—Es que las Empresas insisten y no hay más remedio; á falta de toros auténticos, hay que falsificarlos. ¿Y qué se cobra por algunos de esos toros?

—Nada.

—Cuasi nada para lo que se aventura: cinco, seis, siete mil reales.

—Ocho, nueve, diez, once...

—¿Y el crédito de la ganadería?

—Eso es también lo que yo pregunto: ¿dónde está?

No olvidaré jamás el proyecto de hacer ganadería que tuvo un señor mi amigo, francés.

—Oiga usted—me dijo—si yo comprara las vacas de la Camargue y algunos paños españoles para cruzar, ¿resultaría buena ganadería?

—¿A usted que le parece?—pregunté yo á un mayoral veterano de una de las primeras vacadas andaluzas.

Y él le respondió:

—Que no pué zer, señorito; manque los crusara *bu* con er prefeuto é zu tierra, no zardrían toros por lo menos en novecientas crías.

SENTIMIENTOS.

## MALETERIAS

—Que te digo que lo vi con los ojos de la cara.  
 Aquello fué un golletazo como desde aquí á la Habana de grande, pa que te enteres.  
 —Amos, no metas la pata, que tú no has visto más toros que el que saca *El Tío Andama* pintao en la primer plana.  
 —Mira, *Biruquí*, te agunto

tás las cosas más malas que digas de mi familia, porque á mí eso no me azara. Pero que yo no distingo en cuestión de tauromaquia, eso no me lo repitas, ó como Dios que te tragas el periódico enterito con anuncios y to.  
 —Anda,

y se pone serio el primo.  
 ¿Oye éste? Me hace gracia; pero ven aquí, *chatupe*; ¿qué toros has visto? Habla.  
 —Pa que veas lo que soy, no te pego así en la cara una torta. Pero ahora pon la oreja á ver si *chanas* si puedo yo hablar ó no de cosas de tauromaquia.  
 Primeramente, dos años he *estao* regando la Plaza.  
 Lo segundo fuí mulillas...  
 Amos, que las arreaba.  
 Terceramente fui *mono*.  
 Cuartamente... no fui nada,

porque yo no me rebajo.  
 Pero cómo, que ni agua.  
 Pero creo que es bastante pa entender de toros.

—Calla, y no te pongas tan hueco; porque aquí *to* Dios se achanta; pero el que más y el que menos, sin abrir tanta boca, te da cincuenta mil vueltas á ti y al Verbo.

—De ganas  
 —Pero, ¿á mi qué vas á hablarme si estuve seis temporadas en el tendido é los sastres viendo dar la *puñalaa*?...

REGINO OROZCO

## ARTE DE TOREAR A PIE

### CAPITULO PRIMERO

#### DE LAS SUERTES DE CAPA

(Continuación)

El diestro se pondrá cierto, citará, y al embestir le tenderá la suerte poco á poco, se la cargará al llegar á jurisdicción, y cuando vaya fuera y bien humillado le arrancará de repente la capa por bajo del hocico, dando al mismo tiempo una media vuelta, viniendo á quedar otra vez de frente al toro.

*Suerte de tijerilla ó á lo chatre.*—No debe hacerse tampoco más que con los boyantes muy claros. Se diferencia de las otras en que se ejecuta con los brazos cruzados, y así sería muy expuesto llevarla á efecto con otra clase de toros; en el ramate es igual á la *verónica*.

*Suerte al costado.*—Se ejecuta de dos modos: con la capa por delante ó por detrás. Para lo primero colócase el diestro de costado al toro, mirando al terreno de adentro, tendido el brazo y extendida la mano á fin de largar la capa toda al toro, y con la otra mano sobre el pecho citalo, y cuando llegue á jurisdicción le cargará la suerte dando dos ó tres pasos para ganar el terreno que el toro pierda, le presenta de una vez toda la capa, se le echa del todo fuera y se remata como en la *verónica*.

La *del costado por detrás* se hace lo mismo, con la diferencia de que en vez de pasar el brazo por delante del pecho, se pasa por la espalda.

*Suerte de frente por detrás.*—Esta es muy bonita, y fué inventada por *Pepe-Hillo*. Pónese el diestro de espalda en la rectitud del toro, teniendo cogida la capa por detrás, lo mismo que si fuera de frente. En esta disposición cita al toro, y cuando parte y llega le cargará la suerte, se meterá en seguida en su terreno y rematará con una vuelta de espalda, quedando armado para la segunda.

*Recortes, gallos y cambios.*—Entiéndese por *recorte* toda aquella suerte en que el diestro cita al toro á cierta distancia, jústase después en un mismo centro, le da un quiebro y sale cada cual en distinto viaje.

Esta suerte debe hacerse con los *boyantes*; y aunque hay alguna exposición, puede ejecutarse con los *revolosos*. Con los demás, de ninguna manera.

Los *gallos* se diferencian de los *recortes* en que se hacen con el capote ó con otro engaño, y no con el cuerpo solo.

Uno de los *gallos* que se hacen más frecuentemente es el llamado el *bu*, que consiste en ponerse la capa del modo acostumbrado para andar por la calle. El diestro va hacia la res como para un *recorte*, y cuando se llega al centro se abren y agachan los brazos; hecho el quiebro, vuélvense los brazos y la capa á su posición.

Otro *gallo* hay, que consiste en coger la capa como para la suerte al costado, irse al toro describiendo una curva cuyo fin es el centro de la suerte, y se remata como un *recorte*.

El *gallo* se ejecuta también con el capote recogido en la mano, del lado que ha de presentarse primero al toro, y cuando se llega al centro de los quiebros se le acerca para que humille; entonces sale el diestro y cambia el capote á la otra mano, haciendo un quiebro de cintura, con lo cual pasa humillado por su espalda y tira fuera la cabezada. Se puede hacer también con un sombrero ó con la montera.

Hay un quite muy bonito, que consiste en tirar el capote al hocico del toro en cuanto llegue á jurisdicción; pero quedándose con una de las puntas en la mano; en cuanto humille pasará por delante de la cabeza con su correspondiente quiebro al entrar en su terreno, y entonces arranca el capote con rapidez.

Todo esto debe hacerse con gran ligereza, pues la gracia consiste en hacer hocar al toro, á espaldas del diestro, á consecuencia del destronque que sufre.

Pueden considerarse los *cambios* como olvidados, pues por la dificultad que ofrecen se retraen muchos toreros de ejecutarlos.

Consiste en marcar la salida del toro por un lado de la suerte, y dársele por el otro; por consiguiente, se ejecutan con la capa, con la muleta ó con cualquier otro engaño que pueda dirigirse con facilidad y se lleve al toro bien metido en él.

De todo lo que llevamos dicho se deduce, que para llevar á efecto las reglas tauromáquicas en las suertes de capa sin exposición del diestro y con lucimiento, es necesario que los toros sean muy sencillos, claros y boyantes, porque con los que van derechos al bulto rara vez pueden rematarse.

(Se continuará).

## MENUDENCIAS

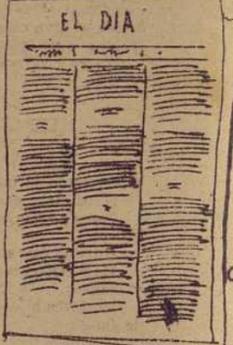
### PUNTILLAZOS

Hallándose en un tendido, decía Paca Garrido á su primo Villamil:  
 —Aquel que está en el toril se parece á mi marido.

Mi buen amigo Fernando, maleta de los peores, siempre estoquea aguantando... las sílabas más superiores.

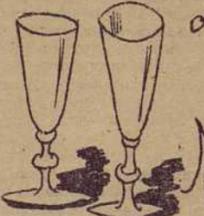
No ha toroado en su vida

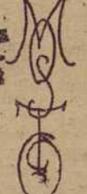
EN M:G AGOSTO EL DIA DIO LA



CON UN HILLO HILLO Y A LOOO



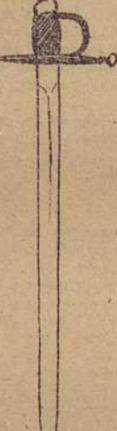




SE AN Y T T d SE LI N a

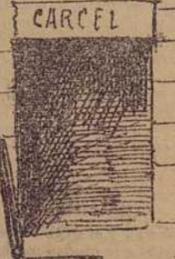







EL Sel LI RON FIN




(1) Al primero que envíe la solución exacta de este jerooglífico, se le regalarán los retratos de Lagartija, Frascuelo, Guerrita, el Gallo y Ponciano Díaz.  
La solución en el número próximo.



mi vecino D. Vicente,  
y anda diciendo le gente  
que ha tenido una cogida  
¿Quere causa, Dios clemente?

Se las echa de torero,  
según dicen, Zaragata,  
y tiene razón, pues mata  
toros... e el Matadero.

JOSÉ BRISSA

EPIGRAMAS

Un Copcha y Sierra boyante  
con tal furia arremetía  
cuanto hallaba por delante,  
que el redondel parecía  
nuevo campo de Agramante.

—De éstos desconfío yo  
(cierta barbiana gritó  
á voces desde el tendido).  
Así empezó mi marido,  
y bien pronto se aplomó.

Admirando á un matador,  
exclamó cierto señor  
natural de Valdemoro:

—Se necesita valor  
para recibir á un toro.  
Era el matador aquel  
más horrible que Luzbel,

y añadió cierta mocita:

—Más valor se necesita  
para recibirlo á él.

ADOLFO TARAVILLO.

Sobre si era poca ó mucha  
la salud de su portera,  
el abonado Garrucha  
me decía en la barrera:

—La pobre está tan flacucha  
que se la carga cualquiera.

Cada vez que va de viaje  
el matachín *Pataletas*,  
se compone su equipaje  
solamente de *maletas*.

PEDRO YUNTA Y SANTOS.

Constante con su manía  
D. Anacleto Montoro,  
ayer dijo á su María  
que á toda costa quería  
tener un asta de toro.

Y ella, con todo el salero  
de que la ha dotado Dios,  
exclamó:—¿Qué majadero!  
Pero si ya tienes dos,  
¿á qué quieres un tercero?

G. PELAYO VIZUETE

## TOROS EN PROVINCIAS

### EN ALMAGRO

En la tarde del 24 del pasado se lidiaron seis becerros de la ganadería de D. Higinio Flores, que resultaron flojos y huidos.

A fuerza de ser acosados tomaron 34 varas simuladas, matando seis caballos.

CENTENO. Despachó su primero, previa una faena aceptable, de un pinchazo bueno y una estocada superiorísima. En su segundo principió con un pinchazo caído; siguieron á éste dos buenos, saliendo enganchado en el último y llevado gran trecho en los cuernos; el toro tiró dos derrotes, y el matador cayó al suelo con toda la taleguilla hecha girones. Afortunadamente salió ileso, y después metió media delantera.

FABRILLO. Tuvo la fortuna de descordar á su primero pinchando en todo lo alto. En su segundo quedó á gran altura también; una estocada hasta la bola un poquito trasera y un pinchazo hondo hicieron echarse al torillo. El puntillero deslució la faena levantando al toro al cuarto golpe y largando después cuatro más.

ZOCATO. Dió á su primero un pinchazo y tomó el olivo; al dar un pase se le coló el *mamón* y le atiza una *soba* que lo dejó molido. Centeno libró milagrosamente; bien es verdad que estos torillos no sabían ni aun cornear. *Zocato* termina con una estocada desprendida. A su segundo, que en banderillas corneó de lo lindo al *Blanquito* al querer tomar la valla después de una salida en falso, lo despachó de un pinchazo malo y media en todo lo alto. Est; torillo fué el hueso de la corrida.

En quites, los matadores se arrodillaron y tendieron en la cara de los toritos, é hicieron una porción de monerías que entretuvieron mucho al público.

Hubo momentos en que llegaron á hacerse pesados.

La entrada mala

### DÍA 25.

Los toros de D. Anastasio Martín tomaron 43 varas por 28 caídas y 12 caballos. En general hicieron buena faena, y mejor lidiados hubieran dado más juego. Los toros quinto y sexto fueron defectuosos.

CENTENO. Previa una brega despejada, dió á su primero una corta; se arrancó después, y apoyando la mano en el estoque, acabó de clavarle.

En su segundo dió un pinchazo caído, otro ídem en tablas, una corta con tendencia saliendo tropicada, un pinchazo bueno, otra corta y caída y un descabello á pulso.

FABRILLO. Su primer toro era un borrego, y sin embargo, este diestro no se confió una sola vez; metió media estocada contraria y con tendencias, y terminó con un buen descabello. Su segundo se encontraba en tan buenas condiciones como el anterior, y con corta diferencia, la brega fué la misma. Al arrancarse á matar lo hizo por derecho, dejando una buena estocada.

ZOCATO. Con un pinchazo dando tablas, una hasta los dedos y un descabello á pulso se deshizo del primero, que llegó á la muerte hecho un buey. Su segundo fué un becerrote sin malicia, con una contrarrotura descomunal. El diestro pasó desconfiado, señaló cinco pinchazos entre buenos y malos, y lo que él no pudo hacer lo hicieron media docena de rapazueros, que, cogiendo al becerro, dieron con él en tierra.

Los picadores hechos unos tumbones, y los chicos trabajando, aunque sin concierto, y metiendo muy buenos pares.

La dirección de plaza infernal.

La presidencia bien.

Mucha animación y la entrada un lleno.

A. O'LANZO.

### EN LINARES

La extraordinaria animación y el gran entusiasmo que se notaba entre el inmenso gentío que llegaba á la ciudad minera el día 29 por la mañana, me recordaban las inolvidables fiestas celebradas en Aranjuez hace unos años.

El nuevo empresario de esta plaza, D. José Salamanca, no debe estar descontento. Verdad es que *Lagaritjo* y *Guerra* son los ídolos de esta población, y toreando ambos ganado del Saltillo, queda explicada la locura del público aficionado.

A la hora de empezar, la plaza estaba animadísima, y al salir las cuadrillas el entusiasmo fué indescriptible.

Los seis animalitos del marqués, jóvenes pero de buena sangre. Bien criados y gordos, hicieron excelente pelea cuatro de ellos, resultando flojos los otros dos, sobre todo el sexto. El mejor el quinto.

*Lagaritjo* bregó mucho y dirigió muy bien, logrando que los peones no aburrieran á los toros con los capotes.

Para picar los tres toros primeros estuvieron de tanda los Calderones y *Juanevito*, y para los restantes, Paquito Fuentes, *Pegote* y el *Coca*. Los seis lo hicieron bastante mal con aquellos toros, que se dejaban pegar y entraban en la suerte con extraordinaria bravura y nobleza.

Un buen puyazo de Pepe Calderón y tres de *Pegote* fué lo único digno de anotarse en este tercio.

*Mojino* y *Torerito*, el primero en su favorita suerte en las tablas y el segundo al cuarteo, quedaron muy bien. Juanillo, eficaz y oportuno.

Rafael toreó á su primero con sobriedad y maestría, rematándolo de un volapié algo delantero. Al lidiado en tercer lugar, que se defendía en las tablas, lo mató mediante un magnífico volapié hasta la empuñadura. El trasteo empleado por *Lagaritjo* con este bicho fué más práctico que elegante y vistoso. Donde derrochó el cordobés toda su gracia y maestría fué al matar el quinto toro, animal noble y bravo como un *jabato*, condiciones que aprovechó Rafael.

Solo y en los medios, ejecutó una de esas faenas que él practica de cuando en cuando. ¡Aquello fué una cátedra de torero! Dió pases de todas clases, y después de agarrar los huesos en un pinchazo, arrancó corto y bien, moñándose los dedos, con un gran volapié ¡El delirio!

A *Guerrita* le tocaron los toros de peores condiciones, mas a pesar de esto, de tres volapiés magníficos los echó á rodar.

Toreando hizo las mil diabluras que acostumbra; recortando, saliendo por los medios bien de frente ó hacia detrás.

Banderilleó con Rafael el quinto toro, y no se puede decir quién lo hizo mejor.

¡Y eso que Rafael puso un par de los suyos!

En fin, una gran corrida por todos conceptos, saliendo contentos todos, desde el empresario hasta

PUYAZOS



TEATRO DEL PRINCIPE ALFONSO.—El beneficio—de Lustonó—fué un espectáculo—de lo mejor.—Ruiz y Mesejo,—en la función,—bordaron obras—con gran primor.—Y la *Valverde*,—que en corazón—no cede á nadie,—una ovación—con Pepe Arana—también halló—por su trabajo—y la intención.

X

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—Las noticias más seguras—para el invierno cercano,—hacen prever que el Retiro—tendrá atractivos extraños.—Dado el sitio tan ameno,—desde luego aseguramos—que seguirán los Jardines—lentos como en el verano.

X

TEATRO FELIPE.—Siguen los beneficios—todas las noches,—y contando por llenos—á sus funciones.—Con piedra blanca—puede contar la Empresa—la temporada.

X

CIRCO HIPÓDROMO DE VERANO.—Es la mujer tigre—otra novedad,—que asusta en el nombre—y no en realidad.—Al verla en la pista,—más de cuatro hay—que juzgan las fieras—con mucha bondad.

LICDO. SEVERO.



Los niños sevillanos, ante una gran concurrencia, fueron muy aplaudidos en San Sebastián el 25 del pasado.

Son muchos los pedidos de billetes hasta ahora hechos para la corrida que el día 4 se verificará en Aranjuez, en la que se lidiarán bichos de D. Enrique Salamanca, de los que tenemos las mejores noticias.

Veragua, Aleas y Vicente Martínez darán el ganado que en la feria de Valladolid lidiarán ambos Rafaelés.

No resulta cierto que Antonio Dabó pusiera las banderillas en el suelo en la última corrida parisiense, según afirma un colega. A cada uno lo suyo, se trate de quien se trate.

Hermosilla, *Ecijano* y *Fepets* siguen muy aliviados de las lesiones últimamente sufridas.

*Tortero* y *Lagaritillo* torearán el día 8 en Zamora toros de Carreros.

El día 6 mata *Guerrita* en Daimiel seis toros de D. Anastasio Martín, de cuya corrida daremos cuenta oportunamente.

En Rozalén del Monte (Cuenca) torea el día 8 José Alvarez, *Guadalajara* y el 5 en la capital.

Según carta que á la vista tenemos, resultaron más ó menos lesionados y volteados en la corrida de Almagro, *Centeno*, *Garochs* y *Cigarrón*.

Los niños sevillanos torearán en Miguelturna si la empresa consigue vencer algunas dificultades.

Después de estar compuesta la reseña del amigo *Fuyazos*, llega á nuestro poder otra de nuestro compañero M. García Vao, que no insertamos por ser de justicia conceder aquella distinción á la que primera llegó, y porque ambos están conformes en un todo.

Sentiríamos que Vao se incomodara por la no publicación de su carta, en la que vemos que la plaza de Tínares tiene un piso muy mal apañado y una abundancia de acomodadores que no se vé uno ni para un remedio.

Con esto, y con dar las gracias más expresivas á uno y otro amigo se finit.



CORRIDA DE NOVILLOS VERIFICADA EL DÍA 1.º DE SEPTIEMBRE DE 1889

Casto Díaz, de Navarra, y *Gorete* de Sevilla, son los dos generalísimos esta tarde en la mezquita. Ambos muchachos son nuevos según el programa indica, y ambos han sido aplaudidos atrozmente por provincias. ¿Arrancarán aquí aplausos? Averigüelo Varguítas, porque ya es cosa corriente que todas las cosas finas que fuera de aquí se hacen *diarias* todos los días, en Madrid sólo resultan conversación y pampolina.

Dan los señores cornudos cuatro vacadas distintas. Moreno, Ibarra, Trespalcacios y Vázquez de Sevilla, y como final de fiesta cuatro embolados, que atizan, y las siempre renombradas luces artificialísimas.

Conque á las cinco se hizo esto, aquello, lo otro y lo de más allá, y luciendo su capa negra se presentó un bicho de Ibarra despuntado del arma derecha y corredor.

De salida le tomaron de capa ambos matadores, y una vez, liado con la caballería tomó de Infante seis picotazos y de Coca dos con otros tantos descensos, más un trotón roto.

Tomaron los palos *Califa* y Marqués, y más tarde se los cedieron á Ruiz del Moral, el que primero quebró suciamente medio par corto, después agarró otro medio lo mismo, y por último clavó uno de las largas bajo y desigual.

Por cierto que no me explico por qué salió sólo el chico.

Casto Díaz, ataviado de azul con negro, comenzó dando ocho altos con desarme, uno con la derecha colándosele el toro, y un pinchazo malo tomando el olivo. Tres altos, dos de pecho y otro pinchazo tendido y trasero. Dos altos é ídem por ídem. Uno alto, media tendida y contraria, siete trasteos y Comas á la primera.

Mientras verificaban el arrastre un perro apareció en la ardiente arena, el cual fué recibido por los *monos* y devuelto al hogar á la carrera.

Segundo, de Moreno, castaño, listón, carinegro, largo y veleto de cuernas, fué obsequiado por *Gorete* con dos verónicas y una navarra.

Infante y Coca le pincharon al paso, y visto que era poco aficionado á la caballería, fué sentenciado al fuego eterno.

*Mazzantinito* y *Vaquerito* pescaron los avivadores, clavando el primero par y medio, el entero bueno, y el segundo otro par y medio.

De azul y oro vestía el sevillano, quien parando bastante dió tres naturales, dos altos, uno cambiado y dos de pecho muy buenos para media estocada en las mismas péndolas que mató al toro. (Palmas.)

De Trespalcacios fué el tercero, idéntico en pelo al anterior, pero mejor armado.

Con bravura y poder recibió de los del sombrero redondo nueve caricias por cinco golpazos buenos y un abonado de pesebre fallecido.

Ambos matadores se adornaron, quedando mejor Nieto. En una caída de Infante al descubierto, los *monos* fueron los primeros en acudir al peligro.

*Califa*, sin preparativos de ningún género, clavó un par desigual, y en su turno repitió con otro pasado. Ramón dejó uno muy bueno que no se aplaudió.

Mientras esto sucedía, como el calor apretaba, Medrano se quitó el gorro y dejó al aire la calva. ¡Vaya un peinado gracioso el que el abuelo me gasta!

Casto, con más calma que antes, soltó cuatro altos y una estocada hasta la bola, algo ida, y ladeándose un tantico el diestro al entrar. Dos altos, dos intentos, y Comas á la tercera.

Cárdeno, bragado, grande y mogón del izquierdo, fué el cuarto procedente de Vázquez.

Duro y bravo (el toro) celebró siete conferencias por otros tantos golpeamientos y dos alacraes rotos para siempre.

Los maestros bien.

*Mazzantinito* clavó un par en las cintas de la divisa, luego entró dos veces seguidas sin clavar, y por último á la media vuelta colgó par y medio, aquél caído y abierto. *Vaquerito* uno bueno.

*Gorete* brindó á un individuo que ocupaba una barrera en el 10, y dió (el diestro) tres con la derecha, cuatro altos y una estocada hasta los gavilanes un poquito trasera. Tres con la derecha, cinco altos y se lanzaron al ruedo los capitalistas, por lo que el espada arrió un bajonazo.

Después los del orden hicieron un pinito y sacudieron algunos sablazos á los sinvergüenzas que devolvían las cáscaras de melón con que el público los obsequiaba.

Los valientes guardias se metieron en el callejón en cuanto se enteraron que se aproximaba la lidia de los embolados.

Y estos dieron pocos zurríos, afortunadamente.

Y no vimos más.

#### Y FINALMENTE

Los toros por este orden: Vázquez, Trespalcacios é Ibarra. El de Moreno, un buey.

Los piqueros, infernales por regla general, excepción hecha de algunos picotazos de Infante y un chico con chaquetilla negra.

Con banderillas Ramón, *Vaquerito* y *Mazzantinito* Bregando todos, distinguiéndose *Vaquerito*.

LOS MATADORES.—Nada en concreto podemos decir respecto al trabajo de ambos muchachos, pues no basta una tarde para juzgar á los diestros. Adelantaremos, sin embargo, que *Gorete* vale mucho más que Casto, Aquel maneja muy bien el trapo, y entra á herir por derecho reuniéndose bien. Este flojea mucho muleteando, y al herir se aparta del peligro. En quites uno y otro estuvieron buenos, si bien *Gorete* los adornó más y no se metió á terminar los empezados por Casto.

La entrada aceptable y el calor de lo más superior que se ha visto ni verá.

EL BARQUERO.

## BUZON

D. A. L.—Ciudad Real.—Gracias por todo. ¿Llegó mi carta? *Desahogao*.—Madrid.—¿Querrá usted creer que tampoco sirve? Pues créalo usted. Respecto á la otra, contesté en números anteriores.

*Onubasco*.—Madrid.—

Esta bien hecho el romance, pero no tiene saliente. Vamos, que no tiene alcance mayormente.

D. R. R. y M.—Madrid.—Amigo mío: siento decirselo, pero aquello no me satisface. Empieza con muchos humos, y luego decae, decae... En fin, que decae muchísimo. Aparte de que iba á dar lugar á algunas disputillas.

*Tenelif*.—Madrid.—Muy inexacto y sin gracia.

D. M. P.—Ciudad Real.—Mire usted: en cuanto lo primero, yo no puedo responder de lo que de provincias me mandan (por más que en la presente ocasión casi respondo). En segundo lugar, sigo repitiendo que vivan Rafael primero y Salvador ú steo, porque valen más que *Curro* y que cien *Cuervos*. Y por último, ¡si usted supiera qué bien saben los *bisteques*!

E. Quis.—Sevilla.—No es malo, malo, pero endeblillo sí. Procure animarlos más.

## TELEGRAMAS

Cáceres 31 (7,40 n).—Toros Gutiérrez regulares. Caballos siete. Guerrita superior, cogido en un toro, recibiendo varetazos. Tortero bien.—Corresponsal.

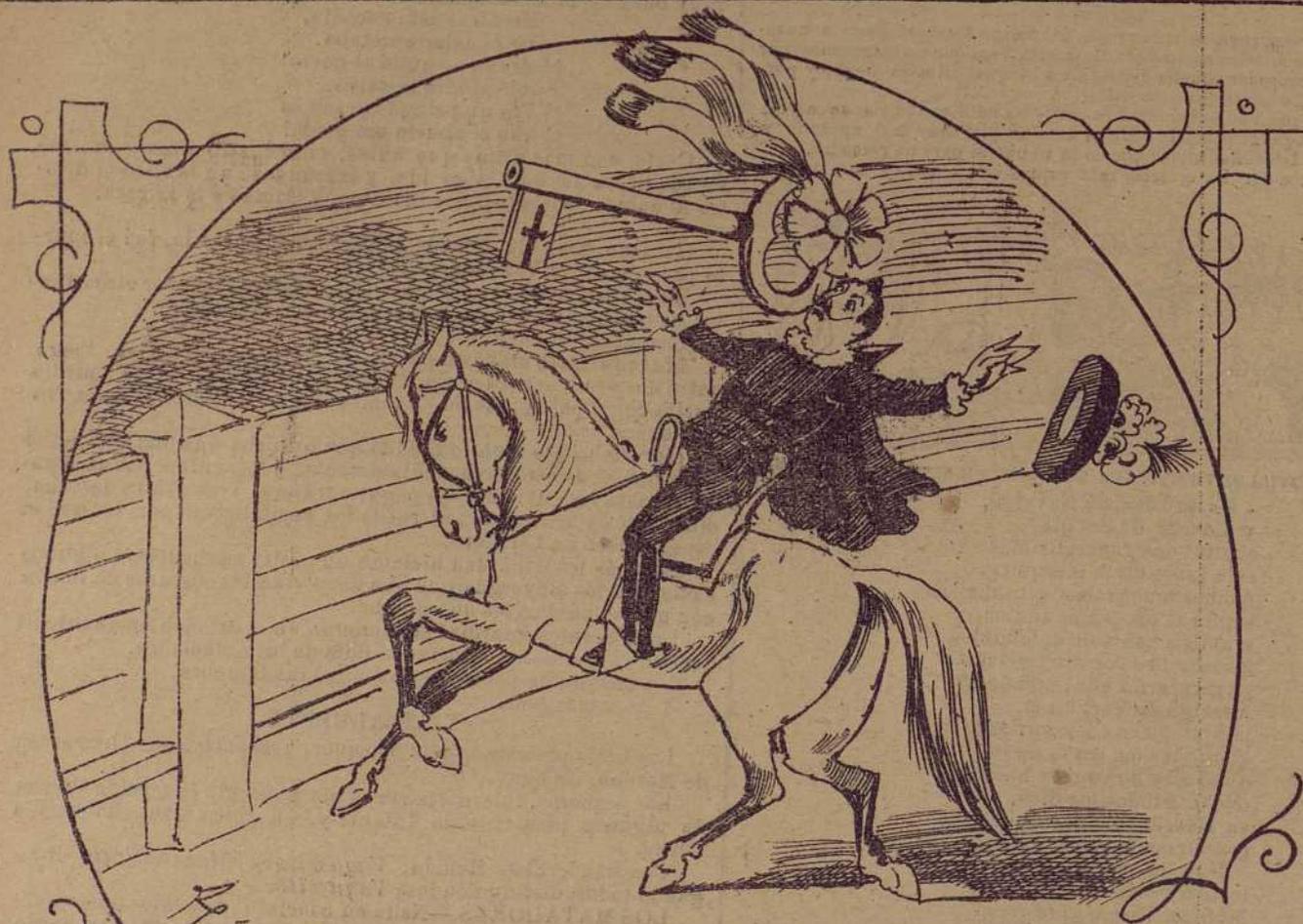
Cáceres 1.º (7,35 n).—Toros medianos. Caballos seis. Guerra admirable. Tortero bien.—Corresponsal.

San Sebastián 1.º (7,10 n).—Novillos Veragua regulares. Quinto malo. Caballos cinco. Faico y Minuto regalos y tabacos. Saleri aplaudido.—Corresponsal.

Barcelona 1.º (7 n).—Campañillas regulares. Centeno regular, cogido sin consecuencias. Gallardo bien séptimo. Caballos diez.—Yu, era.

Tipografía de Alfredo Alonso, Soldado, núm. 8,





EN SAN SEBASTIAN.—UN PRESIDENTE CON BUENA PUNTERIA

**ANUNCIOS**

<p><b>JUAN RIPOLLES</b> CAMISERO</p>	<p>En botones superiores, valenciana zapatilla y capotes de colores, camisas de las mejores y monteras de Sevilla, Tiene el surtido primero, que al verlo se vuelve chocho, de fijo, cualquier torero; Juan Ripollés, camisero, calle del Principe, ocho.</p>	<p><b>PRINCIPE 8</b> MADRID</p>
--	---	-------------------------------------

**EL TOREO CÓMICO**

**REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULOS**

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Contiene artículos doctrinales y humorísticos, y poesías de nuestros más distinguidos escritores taurinos; reseñas de las corridas que se celebren en Madrid y provincias; noticias, anécdotas, telegramas, biografías, etc.; y viñetas y caricaturas taurinas de actualidad de los mejores dibujantes.

**PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN**

MADRID.....	Trimestre.....	1'75 pesetas.	
	Semestre.....	3'50	—
	Año.....	6	—
PROVINCIAS.....	Semestre.....	3'50	—
	Año.....	6	—
ULTRAMAR Y EXTRANJERO.....	Año.....	12	—

**PRECIOS DE VENTA**

Cuero del día, 10 céntimos. Atrasado, 25.

A los corresponsales y vendedores, UNA PESETA 50 CÉNTIMOS mano de 25 ejemplares, ó sea á SEIS CÉNTIMOS número.

Las subscripciones, tanto de Madrid como de provincias, comienzan el 1.º de cada mes, y no se sirven si no se acompaña su importe al hacer el pedido.

En provincias no se admiten por menos de seis meses.

Toda la correspondencia al administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE DE SAN VICENTE ALTA, 15, PRINCIPAL

A fin de procurar un sitio céntrico para los señores que no quieran molestarse en pasar por la Administración, hemos conseguido tener una sucursal de la misma en el KIOSCO NACIONAL, PLAZA DE PONTEJOS, adonde se recibirán subscripciones y anuncios, como también cuantas reclamaciones sean necesarias.